

Ola de calor y prevención



La provincia de Biobío enfrenta una alerta roja por calor extremo con temperaturas que superarán los 36°C hasta el fin de semana. Estas condiciones estresan el sistema de respuesta a emergencias y exigen responsabilidad ciudadana para evitar incendios forestales. Los números de la temporada anterior justifican la urgencia del llamado.

Durante la temporada 2024-2025, la provincia registró 491 incendios que consumieron 4.744 hectáreas. Pese a una reducción del 3% en la cantidad de siniestros respecto al periodo anterior, la superficie afectada aumentó un 30%. Mulchén experimentó un incremento del 375% en hectáreas quemadas y Los Ángeles del 13%. Estas cifras revelan que menos incendios no significan menor daño cuando las condiciones climáticas favorecen la propagación.

Los Ángeles lidera la estadística provincial con 145 incendios en la última temporada y 59 en lo que va de la actual. Le siguen Cañete con 27, Lebu con 24, Penco con 24 y Hualqui con 22. La simultaneidad de focos en una sola jornada es frecuente: Los Ángeles registró cuatro incendios el 5 de diciembre y cinco el 16 de diciembre. Cañete atendió tres focos el 17 de diciembre. Penco enfrentó tres incendios el 12 de diciembre mientras San Pedro de la Paz combatía otros dos.

En la última década, la provincia acumuló 200.865 hectáreas arrasadas en 6.144 siniestros. El bosque nativo perdió 31.297 hectáreas, con la temporada 2022-2023 como la más destructiva: 22.697 hectáreas de robles y

araucarias milenarias consumidas. Especies de movilidad reducida como artrópodos, reptiles y anfibios —grupos con alta endemidad en la Cordillera de Nahuelbuta— son las más afectadas. La pérdida de capa vegetal genera erosión que contamina cuencas hidrológicas con materia orgánica y arcillas arrastradas por las lluvias.

La Corporación Nacional Forestal advierte que más del 99% de los incendios son causados por personas: intencionalidad, negligencia o accidente. Cuando las temperaturas superan los 36°C, la humedad relativa baja y el viento se intensifica, el fuego avanza rápido y el combate se complica. La estrategia de “golpe único” —concentrar todos los recursos terrestres y aéreos de inmediato— funciona solo si los equipos no están sobrecargados por simultaneidad de focos.

El Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres coordina la respuesta ante emergencias, pero la prevención depende de la ciudadanía. Evitar quemas, respetar prohibiciones, mantener limpios los entornos de viviendas en zonas de interfaz y denunciar conductas de riesgo son acciones concretas que reducen la probabilidad de siniestros.

Los próximos días son críticos. La temporada 2024-2025 demostró que la provincia puede reducir la cantidad de incendios pero aún falla en controlar su impacto. Reducir los números en la temporada actual exige prevención activa y un esfuerzo por proteger la vida de quienes combaten el fuego.